

A continuación encontrarás una muestra del libro
«Señales de Su venida» del autor Yiye Ávila.

Puedes adquirir el libro aquí:
<https://www.editorialunilit.com/se-ales-de-su-venida>

Para mayor información puedes comunicarte con nosotros
por el correo info@editorialunilit.com



YIYE ÁVILA

SEÑALES
DE SU
VENIDA



CONTENIDO

Introducción.....	1
1. Los reyes del oriente	5
2. Gog: Al norte de Israel	16
3. Las diez naciones.....	24
4. La ciencia.....	32
5. El automóvil.....	44
6. El regreso de los judíos.....	51
7. La reconquista de Jerusalén.....	59
8. La conquista de la luna	65
9. Las potencias de los cielos conmovidas.....	75
10. Temblarán la tierra, el mar y las naciones.....	83
11. El engaño.....	90
12. El avivamiento del ocultismo	99
13. La señal de la medianoche.....	105
14. El evangelio a toda criatura	113
15. Las grandes señales en los cielos.....	119
16. Las dos higueras.....	128
17. Hambrunas y pestilencias	143
18. Revelaciones con respecto a la venida del Señor.....	162
Epílogo: <i>Cristo viene pronto</i>	177
Acerca del Autor	183



1

LOS REYES DEL ORIENTE

Una de las *señales* específicas que nos muestra la Biblia sobre la Segunda Venida de nuestro Señor Jesucristo se encuentra en el libro de Apocalipsis. El apóstol Juan dice:

El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente.

Apocalipsis 16:12

Esta profecía nos indica que después que se derrama la sexta copa de la ira de Dios, el Éufrates se secará a fin de prepararles el camino a los «reyes del oriente». Sin embargo, ¿para qué se les prepara el camino? Al leer en los siguientes versículos veremos que viene la Tercera Guerra Mundial, la batalla de Armagedón. Con el propósito de que los «reyes del oriente» puedan entrar en Israel, que será el epicentro de dicha terrible guerra mundial, Dios va a

secar el gran río Éufrates. Entonces, ese ejército procedente del oriente podrá pasar en seco por el lecho del río hacia el interior del territorio de los judíos para esa gran batalla que conmoverá la historia. Sea bendito el Señor.

Los profetas han descrito el «Armagedón» como la batalla final donde grandes ejércitos procedentes del sur, que representarán a las naciones de Arabia, África y Egipto; del norte, que representarán a Rusia y sus aliados; del occidente, que representarán a Europa, descenderán sobre Israel (Daniel 11:44). Coronando esta lucha descenderán millones de hombres del oriente, los cuales cruzarán el gran río Éufrates, a fin de tomar parte en esta guerra desatada alrededor de Israel.

A lo largo de la historia, el río Éufrates se ha identificado como la antigua frontera entre el este (oriente) y el oeste (occidente). Además, siempre ha sido de gran importancia en las Escrituras, pues junto al río de Egipto, define los límites geográficos específicos de la Tierra Prometida (Génesis 15:18-21; Josué 1:4).

La extensión del río alcanza una distancia de 2900 kilómetros y es sumamente difícil, a veces hasta imposible, de cruzar en cualquier parte y en cualquier tiempo. Mide entre 300 a 1200 metros de ancho y entre 4 a 10 metros de profundidad. Por eso ha sido una barrera formidable para las actividades militares contra Israel.

Sin embargo, en la invasión futura, Dios mismo se encargará de que el río se seque para que este ejército pueda cruzar con rapidez la antigua barrera entre el este y el oeste. Es decir, este ejército será un gigantesco movimiento de hombres que atravesará el continente asiático. Su marcha hacia Israel será impresionante, pues se trata de un terrible ejército marchando a la guerra.

La visión del apóstol Juan, en el siglo primero, nos revela con claridad que estos «reyes del oriente» emplearan armas que lanzarán fuego, azufre y humo. Su visión nos da una clara descripción de las modernas armas de guerra de nuestro tiempo, entre las cuales están los misiles de agentes químicos y biológicos, así como nucleares. Aterradoras armas que, al dispararlas, arrojan

fuego, sustancias derretidas y nubes radiactivas, trayendo la destrucción y muerte inminente de la vida humana. El cumplimiento de esta profecía será literal. Veamos.

AL ESTE DE ISRAEL

Lo interesante de esta profecía es que, cuando terminó la Segunda Guerra Mundial, lo menos que había al oriente de Israel era alguna potencia de renombre. Todos esos países quedaron arruinados a causa de esta guerra. No existía ni un solo país que se pudiera nombrar como una gran potencia, listo para entrar en la Tercera Guerra Mundial. Esto sucedió en la década del cuarenta. Luego, pasaron las décadas del cincuenta, sesenta, setenta y es, entonces, cuando empezaron a aparecer esos «reyes del oriente» profetizados en Apocalipsis 16:12.

Al este de Israel está la China Roja, la cual es ahora una de las naciones más poderosas militarmente hablando. Además, al este, o el oriente, se encuentra Japón, que se ha levantado como un gigante de manera económica y política. Ahora mismo, son dos destacadas potencias de la zona, mostrándose que estamos en los días de los «reyes del oriente». Los días en los que Dios va a secar el gran río Éufrates; los días en los que va a estallar la Tercera Guerra Mundial.

LA CHINA ROJA

La China ocupa un lugar trascendental y aterrador en el cuadro que presentan las profecías bíblicas con respecto a los últimos días. Por muchos años, ha sido la nación más populosa del mundo y, bajo el comunismo, ha tenido un renacimiento militar extraordinario. En la actualidad, ¡los chinos han expresado que pueden enviar a la guerra un ejército compuesto por doscientos millones de soldados! Solo la China puede tener un ejército tan grande.

EL CAMINO DE CHINA HACIA EL ARMAGEDÓN

Otro detalle importante que se relaciona con este ejército oriental es que en 1986 se inauguró la carretera de Karakórum, que se extiende desde la provincia de Sinkiang en China con la capital pakistaní, Islamabad, cruzando las enormes cordilleras del Himalaya. En esta enorme carretera convergen las fronteras de cinco países: Pakistán, Afganistán, Unión Soviética, India y China. Es interesante notar que una sección de la carretera pasa por Afganistán e Irán a Irak, donde el río Éufrates corre desde Turquía hacia el golfo Pérsico.

Hoy en día, la carretera de Karakórum es el único camino que la China tiene hacia Pakistán y a toda esa región. Es decir, la terminación de esta carretera es parte de la preparación del camino para que los «reyes del oriente» (como se profetiza en Apocalipsis 16:12) puedan cruzar el río Éufrates para la gran batalla del *Armagedón*.

Además, China ha llegado a ser una de las grandes potencias nucleares del mundo. Después de haber probado una bomba atómica muy rudimentaria, y de detonar una bomba de hidrógeno durante la década del setenta, los chinos produjeron equipos de alta tecnología y misiles nucleares capaces de llevar cabezas atómicas sobre la mayor parte de Asia y algunas partes de Europa.

Sin duda, ¡la profecía bíblica es la infalible e inspirada Palabra de Dios que permanece eternamente! Muy pronto, tal como predijo el apóstol Juan, la China sola tendrá la capacidad para destruir la tercera parte de la población mundial.

JAPÓN CONSTRUYE SUS DEFENSAS

Por otra parte, Japón ha sido durante medio siglo una potencia dominante en el oriente. Su increíble crecimiento después de la

Segunda Guerra Mundial resultó de una resolución nacional de reconstruir su devastada economía. Hoy en día, se ha convertido en una de las naciones más poderosas del mundo desde el punto de vista económico, moviéndose de forma activa a nivel internacional de acuerdo con su fortaleza financiera.

Hace unos cuantos años, era casi impensable la reconstrucción militar de Japón. Su propia constitución les prohibía tener fuerzas armadas de mar, tierra y aire. Por lo que el presupuesto de defensa de Japón debía permanecer por debajo del 1 % del producto nacional bruto. Sin embargo, debido a que la flota soviética del Pacífico estacionada en el mar del Japón ha aumentado su tonelaje en más del 50 %, y han fortalecido y ubicado también una división de tropas en las cuatro islas norteñas (que le reclamaron a Japón al finalizar la Segunda Guerra Mundial), Japón está encaminándose de manera cautelosa hacia una posición más abarcadora en lo militar.

Alentados por Estados Unidos y sus aliados para que se rearme lo antes posible en la batalla contra la amenaza del comunismo, Japón ha modernizado y aumentado la capacidad de su fuerza militar, como no lo había hecho desde la Segunda Guerra Mundial. ¿Qué significa todo esto? Solo una cosa es evidente. La profecía indica que hacia el tiempo del fin habrá un reforzamiento de los «reyes del oriente».

Las fuerzas defensivas del Japón son ya formidables de veras. Los japoneses han eliminado su límite autoimpuesto del 1 % de su producto nacional bruto para gastos de defensa. Incluso, su presupuesto militar actual sobrepasa los diez mil millones de dólares. Además, para 1990, cuando su cuerpo de defensa constituido por 155 000 hombres alcance el tamaño autorizado de 180 000, será mayor que los ejércitos de Inglaterra, Francia y Alemania Federal. Al mismo tiempo, debido a la alta tecnología de que disponen, sus armas son una de las más adelantadas del mundo.

JAPÓN ASPIRA A UNA ALIANZA DEFENSIVA CON CHINA

Los japoneses afirman que la Unión Soviética es su preocupación militar número uno. El Japón se siente amenazado, ya que la Unión Soviética ha aumentado en gran medida su armada en el Pacífico, y sus fuerzas aéreas situadas en la Siberia oriental. Por lo que Japón se esfuerza en lograr una alianza defensiva con China. Esta, a su vez, favorece y se muestra muy interesada en esta alianza que aumentaría la fuerza defensiva de la región frente a los soviéticos.

Paso a paso vemos cómo los «reyes del oriente» empiezan a formarse de veras y, ahora, se va preparando esta unión apocalíptica. Además, al ver que Japón y China establecen una relación cada vez más estrecha con América y Europa, podemos ver cómo la Segunda Venida del Señor está a las puertas.

Quiere decir que estos acontecimientos son una voz de alerta para toda la humanidad de que pronto va a suceder algo. Se secará el río y esas potencias pasarán a la Tercera Guerra Mundial en el territorio de Israel. Bendito el nombre de Jesús. ¡CRISTO VIENE YA!

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados.

Hechos 3:19

Aleluya.

SUEÑO TRÁGICO DE INDIFERENCIA

También el apóstol Pablo nos trae una voz de alerta que, a su vez, es una palabra *profética* en la que exhorta a la Iglesia en este último período peligrosísimo y oscuro del tiempo postrero:

Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo.

Efesios 5:14

Insisto en decir que es una voz de alerta, porque les habla a esos cristianos que están «dormidos», los cuales fracasarán en este tiempo venidero. Sin embargo, al mismo tiempo, es una voz profética señalando cómo estará la Iglesia en este tiempo: DORMIDA en un sueño trágico de indiferencia, incredulidad, indisciplina, conformismo, mundanalidad y de guerra entre hermanos.

Cada vez que comenzamos el llamado a las almas en una campaña, donde hay cientos y cientos de perdidos, se entristece mi alma al ver cuando se pone de pie multitud de hermanos. Luego, se van para su casa como si eso no fuera con ellos. No sé cuándo fue que se convirtieron, ¡pero permita el Señor que se conviertan a tiempo! No saben que por su indiferencia trágica dejan ir a la condenación a miles de almas preciosas y hasta a sus propios familiares. El que está convertido, que nació de nuevo, en el momento del llamado le dice al Señor:

¡Oh, si mi cabeza se hiciese aguas, y mis ojos fuentes de lágrimas, para que lllore día y noche los muertos de la hija de mi pueblo!

Jeremías 9:1

Puesto que tenemos que dar de gracia lo que de gracia recibimos (Mateo 10:8), debemos pelear por los perdidos con todo nuestro corazón, a fin de que obtengan la misericordia que Dios ha tenido con nosotros. Sea bendito el Señor Jesús.

Como es natural, cuando suene la trompeta, del creyente tibio que está aún en su Cuerpo, el Señor dice:

Por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.

Apocalipsis 3:16

¿Quiénes son, entonces, los que se van para el cielo cuando suene la trompeta? Se van los que pertenecen al Cuerpo de Jesucristo, que es la Iglesia (Colosenses 1:18). Sin embargo, a muchísimos llamados evangélicos que están «tibios» en la Iglesia, el Señor los vomitará de su boca en ese día. Si los vomita, quiere decir que están dentro, están en su Cuerpo. No obstante, cuando suene la trompeta, van a vivir la tragedia de las vírgenes insensatas y, al igual que ellas, dirán: «Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan» (Mateo 25:8).

Por lo tanto, como nunca antes, tenemos que estar en el Cuerpo, pero bien ligados a él con coyunturas y ligamentos del Espíritu de Dios. De esa manera, en ese momento no existirán titubeos de ninguna clase y lograremos volar a nuestro encuentro con el Señor en el aire (1 Tesalonicenses 4:16-17). Sea bendito el nombre de Jesucristo.

ARMAGEDÓN

Ahora bien, ¿qué importancia tiene este primer punto para nosotros? Nos muestra que estamos en los días en que se acerca la Tercera Guerra Mundial. Entonces, antes de que estalle esta guerra mundial, nosotros volaremos hacia el cielo. En cambio, ¡las consecuencias serán espantosas para miles de millones de personas que tendrán que quedarse aquí en la tierra! No obstante, si a tiempo te arrepientes, escaparás (2 Pedro 3:9). Aleluya.

ESPÍRITUS DEMONÍACOS

Según las Escrituras, las naciones se reunirán para esa guerra final y terrible, todo por la influencia de espíritus inmundos que salen

de la boca de Satanás. En el libro de Apocalipsis, después que el apóstol Juan nos habla de que el Éufrates se secará para darle paso a los «reyes del oriente» hacia la Tercera Guerra Mundial, nos dice:

Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.

Apocalipsis 16:13-14

Así será la Tercera Guerra Mundial: todo el mundo en guerra, engañados por el diablo.

JESÚS VIENE ANTES

Sin embargo, antes de que estalle la guerra, en el versículo siguiente Jesús nos da un toque de alegría al decir:

He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.

Apocalipsis 16:15

¡Ese es el RAPTO! El Hijo del Hombre descende como ladrón en la noche y arrebató su propiedad, a su pueblo, y se lo lleva hacia *sus moradas celestiales* (Juan 14:3; 1 Tesalonicenses 4:16-18). A su Cuerpo, que es su Iglesia, lo levantará de esta tierra. Después que ocurra este Arrebatamiento, los ejércitos del mundo se enfrentarán «en el lugar que en hebreo se llama Armagedón» (Apocalipsis 16:16).

Primero el Arrebatamiento y después la guerra. Primero el Rapto y después la guerra. Es decir, primero el Arrebatamiento y después los juicios terribles y trágicos del tiempo del fin sacudirán literalmente toda la tierra. Aparte de la Tercera Guerra Mundial, vienen otros juicios de manera simultánea (Apocalipsis 16:16-21). Sin embargo, nosotros volaremos primero.

¿Estás preparado? No basta con ser parte del Cuerpo, sino que hay que estar *caliente*. Si estás tibio, te van a vomitar momentos antes del Rapto. Por lo tanto, ese es nuestro reto: mantenernos calientes, llenos del Espíritu. Jesús dijo:

Fuego vine a echar en la tierra; ¿y qué quiero, si ya se ha encendido?

Lucas 12:49

El verdadero creyente es una antorcha encendida que ilumina en esta tierra al pecador. Bendito sea el nombre de Dios.

EL NUEVO AMANECER DE ASIA

Todas las señales de la Biblia para este evento terrible están cumplidas. Podemos ver con claridad cómo al este del Estado de Israel ya existen dos naciones poderosas cumpliendo esta profecía de que ahí aparecerían para los últimos tiempos. Pronto el Éufrates se secará y estas naciones lo pasarán en seco para entrar en la Tercera Guerra Mundial (Apocalipsis 16:12). Aleluya.

Es tiempo de arrepentirse y volverse a Dios, porque pronto será tarde para la gente. CRISTO VIENE, así que se calienten los tibios, y que se conviertan los pecadores o perecerán. Los que están firmes, afírmense más, pues el tiempo es final y peligroso para toda la humanidad.

Amigo, acepta a Cristo y vive para Él, así serás lavado también en su sangre y serás lleno de su Espíritu. De esa manera, escaparás de los terribles juicios que vienen por causa del pecado. Aleluya.

Gloria a Dios porque sí hay una forma de escapar. Cristo dijo:

Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.

Apocalipsis 3:10

Cristo promete librar a los que guarden su Palabra. La única forma de escapar de la terrible catástrofe venidera es convirtiéndose a Jesús de todo corazón y viviendo por su Palabra. Hazlo hoy. El tiempo es corto, final y decisivo. Aleluya.